

## **Los hablantes y el concepto de «error»: observaciones acerca del *habla culta* de la comunidad peruana en Buenos Aires**

Roxana RISCO  
Universidad de Buenos Aires

**RESUMEN:** Los procesos de cambio se pueden observar en los diferentes niveles lingüísticos. En estudio de las categorías gramaticales (nivel morfosintáctico) del español americano, por ejemplo, es frecuente encontrar, de manera sistemática, usos lingüísticos que se alejan de las especificaciones de la Academia, aun en *hablantes cultos*, representantes escolarizados de sus comunidades de habla. El objetivo de este artículo es comparar los hallazgos de una encuesta realizada en torno a errores gramaticales en el habla culta de México (postulantes a la carrera diplomática) con los resultados encontrados en el habla culta del Perú (profesionales y diplomáticos de la comunidad peruana en Buenos Aires).

**PALABRAS CLAVE:** Errores gramaticales, habla culta, morfosintaxis del español americano.

**ABSTRACT:** Language change processes can be observed on various linguistic levels. In the study of grammatical categories (morphosyntax) in Latin American Spanish, for instance, it is quite common to systematically find native speaker utterances that differ from the accepted *standard speech*, even among the educated members of a speech community. The aim of this article is to compare survey findings regarding grammatical errors in the standard speech of Mexico (among Mexican applicants for the diplomatic career) and Peru (among professionals and diplomats in Buenos Aires).

**KEYWORDS:** Grammatical errors, standard speech, morphosyntax in Latin American Spanish.

### **1. INTRODUCCIÓN**

Las transformaciones que las lenguas experimentan a lo largo de su desarrollo se manifiestan de forma variada y en diferentes niveles lingüísticos. En el nivel morfosintáctico, por ejemplo, se ha comprobado que los hablantes de todas las variedades del español realizan modificaciones al conjunto de reglas establecidas por la normativa y adoptan soluciones lingüísticas que se alejan de las especificaciones de la Academia. Al respecto, y en particular para el caso del español de América, que presenta diversas situaciones lingüísticas de contacto, podemos esbozar tres líneas interpretativas acerca del uso de estructuras morfosintácticas no estándar.

La primera interpretación proviene del enfoque más normativo de la lengua. Este considera que la ocurrencia de una forma no prescrita por las gramáticas tradicionales, los diccionarios, los textos de enseñanza o manuales de uso de la lengua correspon-

dería a un «error» del hablante, puesto que se diverge del proceso de selección de la norma de ejemplaridad «que ha sido, secularmente, la castellana» (Blanco 2001: 100). Entendemos que en este punto se generan conflictos radicados en la propuesta explícita de intervención lingüística para regular el «error» a través de instrumentos normativos de aprendizaje de la lengua<sup>1</sup>. Este fue el caso, por ejemplo, de la *Gramática Castellana destinada al uso de los americanos*, de Andrés Bello (1847), que sirvió de modelo a las gramáticas nacionales latinoamericanas a partir del s. XIX. Es importante recordar que del concepto de normatividad y prescripción deriva el de «estandarización», que significa —a su vez— seleccionar una variedad como *modelo de lengua* y luego pasar a uniformizar su uso (Narvaja de Arnoux 2001). Como ya es sabido, las variedades nacionales del español en América han adquirido rasgos distintivos bien documentados como la oposición *tú/ustedes*, *le/lo* o, fonéticamente hablando, el *seseo* y el *yeísmo*, que actualmente se corresponden con los de una norma estándar dentro de cada variedad<sup>2</sup> (Granda 1982, Cerrón Palomino 1991, Company 2004a, García Tesoro 2008, Quesada Pacheco 2008 etc.). De allí que pensar en nociones como las de *modelo de lengua* o *competencia lingüística* entre las diferentes variedades americanas y la norma castellana sea aún tema de debate. Por ejemplo, en el caso particular del uso de *le/lo*, ya no podría afirmarse que la norma castellana goce de mayor prestigio que la americana general (Lope Blanch 1972).

La segunda línea de reflexión acerca de la aparición de formas lingüísticas no normativas («errores») proviene también de las gramáticas, pero en el siglo XX. Son las

<sup>1</sup> Al respecto, existirían dos «vías de encauzamiento» del normativismo (cfr. Blanco 2001). La primera es de carácter individual, desarrollada por personas vinculadas al ámbito cultural e intelectual. La segunda, de encauzamiento de acción prescriptiva que se corresponde con la de organismos cuyo objetivo es ejercer la prescripción del lenguaje. He hallado ejemplos tempranos de ambos encauzamientos en América en manuales de uso que datan de las primeras décadas del s. XX y en ponencias del ámbito universitario de la misma época. En cuanto al primer tipo de encauzamiento, citaremos al mexicano Salvador Cordero (1937). En *Cómo debe procederse a la Enseñanza de la Lengua Española* dice (tratándose de morfología): «la conservación de una lengua es la persistencia de su entidad en el tiempo y en el espacio, mediante la subsistencia de sus formas gramaticales, de los elementos fundamentales de su léxico y de los principios esenciales de su sintaxis». En Chile tenemos otro ejemplo del primer tipo de encauzamiento en el libro *¿Cuál es la ortografía que más favorece a nuestra raza?*, de la pluma de Amunátegui Reyes (1927). Por último, Pedro Salinas (1944), en el discurso pronunciado en ocasión de la cuadragésima colación de grado de la Universidad de Puerto Rico, nos facilita un ejemplo de la segunda vía de prescripción: «El impulso al buen hablar es menester que brote de la convicción de la persona misma [...] persuadiéndole, por el estudio ejemplar, de que será más hombre y mejor hombre si usa con mayor exactitud y finura ese prodigioso instrumento de expresar su ser...».

<sup>2</sup> Un ejemplo más detallado se encuentra en la alternancia de clíticos en cada variedad. El uso acusativo de *le* llamado *leísmo* por la RAE (1973) es un uso documentado en la zona central y norte de España —específicamente en Castilla— y algunas regiones hispanoparlantes como, por ejemplo, Perú (Godenzzi 1986) y Ecuador (García & Otheguy 1983). Sin embargo, mientras que en el castellano peninsular se produjo una recategorización del sistema etimológico de caso (*lo/la* = acusativo; *le* = dativo) al de género (*la* = referente femenino; *le* = referente masculino; *lo* = referentes no discretos), los estudios llevados a cabo en Ecuador y Perú “demuestran que la frecuencia relativa de uso de *le* sobre *lo* es diferente de la hallada no solo en España, sino también en zonas de Chile y Colombia y que no responde a las mismas restricciones contextuales del uso peninsular” (Martínez 1994: 238).

llamadas «gramáticas de área», como la *Gramática descriptiva de la lengua española*, dirigida por Ignacio Bosque & Violeta Demonte (1999), importante proyecto colectivo que se caracteriza por presentarse a sí mismo como la suma de saberes comunes sobre la lengua, dado que legitima la democratización del uso apropiado de esta al garantizar la intervención de gramáticos de países hispanoparlantes (cfr. Narvaja de Arnoux 2001: 197). Entendemos que de esta manera se intenta construir un imaginario lingüístico más abarcador a pesar de que muchas formas no estándar sean ya de uso casi categórico en el español de los hablantes cultos de las variedades americanas, como es el caso de la pronominalización *eso se los dije*, estudiado por Company (2004a).

En la misma línea, el *Diccionario panhispánico de dudas*, presentado en el III Congreso de la Lengua (2004), en Argentina, es otro proyecto panhispánico institucional que marca la actual tendencia descriptiva y normativa de la red de academias dirigidas por la RAE<sup>3</sup>. En el establecimiento de sus propósitos plantea el de orientar sobre las vacilaciones más frecuentes y afirma que a pesar de la imposibilidad de dar cuenta de todas las variedades del habla hispana, ayuda al lector a discernir entre los usos divergentes. De acuerdo con el *Diccionario*, el criterio de selección se basa en la norma culta de los países hispanohablantes, que comparten una «amplia base común [...] extraordinariamente homogénea» (RAE 2005: XIV). Es decir, la presentación de elementos lingüísticos de las variedades del español americano parte de la idea de una «igualdad de uso» entre los hablantes cultos hispanoamericanos.

Sin embargo, en los últimos veinte años se han publicado numerosos trabajos que han dado cuenta de los rasgos innovadores en las variedades del español hablado en América y que ofrecen una mirada ya no prescriptiva u orientativa respecto del error, sino «interpretativa» en cuanto a la variación de formas lingüísticas no estándar en el español de América, observables a través de la diferente frecuencia de uso (Company 2004a, García, 1990, 1995, Martínez 2004, Mauder 2008, Palacios Alcaine 2008). Si bien en muchos casos resulta difícil aceptar el grado de extensión de formas no estándar, es necesario reflexionar acerca de su aparición, en especial si se observa una significativa frecuencia de uso en el *habla culta* de cada variedad. En tal caso ya no se podría alegar que estemos frente a una *norma parcial* (un uso que tiene vigencia en una porción de la sociedad), una falta de capacidad lingüística (*proficiency*) en español o una elección azarosa de los hablantes, dado el alto nivel de instrucción formal de sus usuarios.

Se trata, pues, de observar si la elección de una alternativa lingüística frente a otra —aun en los casos en donde la elección esté reñida con la norma— refleja un uso creativo propio de categorías lingüísticas que empiezan a imponerse y si estas responden a necesidades comunicativas propias de los hablantes de cada comunidad hispano-

---

<sup>3</sup> «La unión de las 22 academias ha sido el mayor logro de estos años», en palabras de V. García de la Concha. Cit. por Elvira Narvaja de Arnoux (2007): «La lengua es la patria», «nuestra lengua es mestiza» y «el español es americano»: desplazamientos significativos en el III Congreso de la Lengua (<http://miradassobrelengua.blogia.com/2007/091701-elvira-narvaja-de-arnoux-la-lengua-es-la-patria-nuestra-lengua-es-mestiza-y-el-e.php>).

hablante en cuestión. Creemos que un estudio serio que refleje e intente una explicación pragmática del «error» en el habla culta de las variedades hispanoamericanas deberá hacerse teniendo en cuenta la frecuencia de uso y las posibles motivaciones comunicativas de los hablantes de acuerdo con el contexto de enunciación. Como consecuencia, el presente trabajo es modesto en el sentido de que solo pretende presentar los porcentajes de ocurrencia de catorce formas no estándar encontradas luego de realizar una encuesta a diplomáticos peruanos en Buenos Aires (representantes del habla culta de su variedad) y comparar si dichos resultados se aproximan a los hallados en el habla culta de México.

Las catorce preguntas que se utilizaron como modelo en nuestra encuesta se tomaron del artículo de Colombo & Soler del año 2003 titulado «¿Errores morfosintácticos en el español escrito?». En el artículo, las autoras destacan el hecho de haber encontrado problemas morfosintácticos relacionados con el verbo, los nominales y algunas preposiciones en el Examen de Conocimientos del Español Escrito aplicado a tres generaciones sucesivas de aspirantes a ingresar al Instituto Matías Romero de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México; es decir, problemas morfosintácticos que suelen producir vacilaciones aun en los hablantes cultos de México que se preparan para la carrera diplomática. Colombo & Soler se preguntaron si dichas realizaciones deberían seguir considerándose «errores» o si en realidad ya estábamos en presencia de nuevas normas que se imponían poco a poco en la variedad mexicana.

Este trabajo propone retomar la pregunta de Colombo y Soler del año 2003 y observar qué sucede en 2009 cuando se aplica la misma encuesta a diplomáticos y profesionales peruanos en Buenos Aires. La finalidad, en primer lugar, es observar si los cambios elicitados por las autoras también se observan en el habla culta de otros países americanos y, por ende, indagar acerca del grado de extensión del fenómeno en una variedad de la región sur del continente americano. En segundo lugar, queremos constatar —a partir de los resultados— si la premisa esbozada por el *Diccionario panhispánico de dudas* acerca de la existencia de una amplia base común manifestada en la expresión culta de nivel formal es válida para las variedades en cuestión.

## 2. LA IMPLEMENTACIÓN DE LA ENCUESTA Y LOS RESULTADOS

Como hemos mencionado, daremos cuenta de la preferencia de uso de catorce rasgos morfosintácticos dentro del *habla culta* peruana en Buenos Aires. Los resultados se obtuvieron a partir de una encuesta anónima, de tipo «opción múltiple», realizada en el año 2009 a veinte profesionales y miembros del área consular peruana cuyo nivel de escolaridad puede ser calificado como alto. De hecho, todos los consultados contaban con título universitario o de posgrado.

Si bien los funcionarios consulares peruanos se mostraron muy receptivos en cuanto a la idea de indagar sobre las preferencias de uso lingüístico en este grupo, algunos optaron por no completar la encuesta. Creemos que esto se debió a que los consultados son parte de una comunidad laboral muy pequeña y, como consecuencia, el temor

a ser fácilmente identificados como usuarios de una forma no estándar generó dudas en los participantes. Por ende, estimamos que los consultados que sí completaron la encuesta se sienten legítimos portadores y usuarios seguros de formas gramaticales cultas y que, además, confían en su destreza lingüística al momento de resolver problemas vinculados a la «corrección» en la escritura. De allí que sus respuestas sean de enorme utilidad para dar cuenta, de manera inicial, de las tendencias de uso actual.

Los enunciados que se presentaron en la encuesta fueron los siguientes:

1. Hoy no pude pagar el sueldo de los empleados, pero el lunes sin falta *se los / se lo pagaré*.
2. *La Primer Ministro / La Primer Ministra / La Primera Ministra* informó que la situación económica ha mejorado.
3. La función empieza *hasta / no empieza hasta* las 6.
4. Si no me *satisficiera / satisficiera*, te lo diría.
5. Esta situación ha propiciado el aumento de las importaciones *mismas que / las que* se han incrementado en un cincuenta por ciento.
6. Necesito que *sueldes / soldes* la reja, por favor.
7. Es una receta fácil: primero se *licuan / licúan*.
8. Al casarte con ella *emparientas / emparentas* con nosotros.
9. Acudieron a dar el *postrero / postrer* adiós a su líder.
10. Yo no los *forzo / fuerzo* a decir la verdad.
11. En Canadá *nieva / neva* mucho en invierno.
12. *Recién que entré / Recién entrado* a la escuela, me desmayé.
13. Es una región tropical: en verano *hacen / hace* unos calores terribles.
14. *Le / Les* preguntó a los padres si su hija era medio enfermiza.

En primer lugar, presentaremos las estructuras que mostraron una tendencia normativa en los entrevistados peruanos y después analizaremos qué sucede con las respuestas que se alejaron de la norma académica.

Comenzaremos por decir que el 90% de los consultados peruanos evidenció un predominio del uso normativo en tres de las siguientes preguntas de la encuesta:

- (3) La función *no empieza hasta* las 6.
- (5) Esta situación ha propiciado el aumento de las importaciones *las que* se han incrementado en un cincuenta por ciento.
- (6) Necesito que *sueldes* la reja, por favor.

En los siguientes cuadros se comparan los resultados con los de la variedad mexicana:

Pregunta (3)	La función <i>no empieza hasta</i> las 6 [uso normativo]	La función <i>empieza hasta</i> las 6. [uso no normativo]
MÉXICO	15%	84%
PERÚ	90%	10%

Cuadro 1

Pregunta (5)	Esta situación ha propiciado el aumento de las importaciones <i>las que</i> se han incrementado en un cincuenta por ciento. [uso normativo]	Esta situación ha propiciado el aumento de las importaciones <i>mismas que</i> se han incrementado en un cincuenta por ciento. [uso no normativo]
MÉXICO	22%	73%
PERÚ	90%	10%

Cuadro 2

Pregunta (6)	Necesito que <i>sueldes</i> la reja, por favor [uso normativo]	Necesito que <i>soldes</i> la reja, por favor [uso no normativo]
MÉXICO	23%	76%
PERÚ	90%	10%

Cuadro 3

Los cuadros comparativos nos permiten apreciar una marcada diferencia entre las preferencias de uso de los peruanos y las señaladas por Colombo & Soler<sup>4</sup> en el habla culta de México. Al menos, en cuanto a las preguntas (3), (5), y (6).

En relación a los aspectos sintácticos del verbo, podemos concluir que el hablante culto peruano sigue un comportamiento totalmente opuesto al mexicano en cuanto al uso de un adverbio acompañado de una forma verbal conjugada como *recién que llegué*.

Pregunta (12)	<i>Recién entrado</i> a la escuela me desmayé [uso normativo]	<i>Recién que entré</i> a la escuela me desmayé [uso no normativo]
MÉXICO	39%	59%
PERÚ	90%	10%

Cuadro 4

Lo mismo sucede con el nexos oracional *mismas que*. La variedad mexicana remite a un uso no estándar en un 73% y la peruana acepta *las que* en un 90%. En lo concerniente a la concordancia de género, 80% de los consultados peruanos optó por *La Primera Ministra*, mientras que Colombo & Soler hallaron una preferencia del 64% de la forma *La Primer Ministro*.

En cuanto a la morfología verbal también observamos que, a diferencia del uso mexicano, los consultados prefirieron la diptongación de la vocal tónica según el modelo académico (p.e. *sueldes*, *fuerzo*, *nieva*) salvo en el caso del verbo *emparentar*, que ofrece resultados más cercanos a los encontrados en México. De hecho, es el único verbo en donde observamos rechazo a la diptongación y por ende, una preferencia no normativa similar en ambas variedades:

<sup>4</sup> Las autoras aclaran que la suma de porcentajes no da 100% debido a que en los catorce casos analizados hubo preguntas anuladas.

Pregunta (8)	Al casarte con ella <i>emparientas</i> con nosotros [uso normativo]	Al casarte con ella <i>emparentas</i> con nosotros [uso no normativo]
MÉXICO	26%	74%
PERÚ	10%	90%

Cuadro 5

Con el verbo *licuar* sucede algo similar. Tanto en la variedad mexicana como en la peruana, los hablantes cultos tienden a la hiatización (*licúan*) en porcentajes sorprendentemente altos:

Pregunta (7)	Es una receta fácil: primero se <i>licuan</i> los ingredientes y luego se cuecen a fuego lento. [uso normativo]	Es una receta fácil: primero se <i>licúan</i> los ingredientes y luego se cuecen a fuego lento. [uso no normativo]
MÉXICO	25%	75%
PERÚ	20%	80%

Cuadro 6

Otra similitud: el verbo *satisfacer* tiende a no ajustarse al modelo académico en ambas variedades. El 60% de los consultados peruanos y el 81% de los mexicanos escogieron *satisfaciera* en lugar de *satisficiera*. Al parecer, tampoco establecieron la asociación con el verbo *hacer*, del cual deriva. En cambio, la concordancia en plural del verbo *hacer* (*hacen* unos calores) goza de más aprobación relativa en los hablantes cultos peruanos (70%), mientras que la variedad mexicana sigue una línea más normativa al respecto (59%). Claro que la comparación es proporcionalmente relativa.

De la misma manera, los informantes de ambas variedades mantienen una proporción relativa en la pregunta (9). Aunque los adjetivos antepuestos a sustantivos masculinos se deben apocopar, casi no lo hacen:

Pregunta (9)	Acudieron a dar el <i>postrer</i> adiós [uso normativo]	Acudieron a dar el <i>postrero</i> adiós [uso no normativo]
MÉXICO	33%	66%
PERÚ	20%	80%

Cuadro 7

### 3. LOS PRONOMBRES PERSONALES ÁTONOS

#### 3.1. El caso de *se los* por *se lo*

Hemos tomado aquí una de las formas lingüísticas no estándar de la encuesta con la finalidad de presentar no solo porcentajes comparativos, sino también para esbozar las interpretaciones que se han hecho respecto de su ocurrencia hasta el momento.

En principio, Colombo & Soler consideran que los pronombres personales átonos constituyen uno de los aspectos más problemáticos de la gramática española. En la muestra de habla culta de México de 2003 encontraron que el más alto porcentaje de

uso diferente al de la norma académica (86%) correspondía a las combinaciones *se los*, *se las*, en donde la marcación plural aparecía añadida en el pronombre de objeto directo cuando la combinación tenía como referentes un complemento directo singular y un complemento indirecto plural. De esta manera, un enunciado como

- (a) Hoy no pude pagarles el sueldo a los empleados, pero el lunes *se los* pagaré

es perfectamente aceptado, a pesar de que *los* en realidad tiene un referente singular (el sueldo). La interpretación más tradicional es la de «error de habla popular». Alonso & Henríquez Ureña (1951) la incluyen en una referencia en la sección «Corrección de errores» de su *Gramática Castellana*; Kany (1945: 141) la considera «error sintáctico» y Flórez (1977: 141) dice que es «apenas pasable en el habla familiar»<sup>5</sup>. Sin embargo, la cantidad de prestigiosos gramáticos que dan cuenta de su existencia no hace más que reconocer que el «error marginal» es en realidad un fenómeno muy difundido (De Mello 1992, Moreno de Alba 2001, Rivarola 1985).

Otra de las posibles explicaciones de la aparición de *se los* por *se lo* se encuentra en un artículo de Company (2004b) publicado un año después de los hallazgos de Colombo & Soler en México. Company afirma que construcciones como las ejemplificadas en (a) se constituyen en caracterizadores sintácticos del español americano actual de todas las variedades. El cambio se explicaría debido a la invariabilidad morfológica de *se*, que no indica rasgo léxico o morfológico de su referente. Como consecuencia, el clítico de objeto directo singular presente en la construcción recibe una marca morfológica de plural que corresponde al referente de clítico dativo (*se*). Las causas subyacentes de dicha innovación lingüística estarían motivadas por la «ambigüedad» y la «opacidad» de algunas formas como *se*, que generarían signos poco transparentes en cuanto a la relación significado-significante o forma-función o en cuanto al signo en sí, de acuerdo con el contexto. En el caso particular de *se*, la opacidad referencial de la anáfora involucrada obliga a hacer explícita la codificación del referente de dicha anáfora. Por ende, así se explicaría la difusión del fenómeno en la región. Company basa su análisis en los trabajos de Timberlake y Harris & Campbell acerca de los mecanismos de cambio sintáctico y sintaxis histórica respectivamente<sup>6</sup>. Sin embargo, de acuerdo con los datos obtenidos por De Mello (1992), la ocurrencia *se los* por *se lo* es más frecuente en las variedades de las ciudades de México, Bogotá y Buenos Aires e inexistente en La Paz o Lima. El Cuadro 8, a partir de De Mello, representa la ocurrencia de la marcación plural del clítico objeto directo en once variedades de español.

<sup>5</sup> Las referencias se basaron en las anotaciones de Belloro (2004).

<sup>6</sup> Harris, A. & L. Campbell (1995): *Historical syntax in cross-linguistic perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, 70-1, 111 y ss. Timberlake, A. (1977): «Reanalysis and actualization in syntactic change». En C. N. Li (ed.): *Mechanisms of syntactic change*. Austin / London: University of Texas Press, 141-72.



<b>SE LOS vs SE LO con objeto directo singular como referente</b>		
<b>CIUDAD</b>	<b>SE LOS</b>	<b>SE LO</b>
Bogotá	6 (75%)	2 (25%)
Buenos Aires	10 (67%)	5 (33%)
Caracas	6 (25%)	18 (75%)
La Habana	4 (57%)	3 (43%)
La Paz	0 (0%)	0 (0%)
Lima	0 (0%)	2 (100%)
Madrid	0 (0%)	6 (100%)
México D.F.	13 (76%)	4 (24%)
San Juan	0 (0%)	6 (100%)
Santiago de Chile	9 (53%)	8 (47%)
Sevilla	0 (0%)	2 (100%)
<b>TOTAL</b>	<b>48 (46%)</b>	<b>56 (54%)</b>

Cuadro 8

Otro enfoque considera que dicho fenómeno es un caso de atracción numérica en donde el valor de la pluralidad de *se* pasa a *lo* (Vidal De Battini 1964, Kany 1969, Rivarola 1985). La RAE se incluye en este tipo de interpretación: «[...] el plural que se observa en el complemento directo es en realidad el plural del complemento indirecto [...]» (Campos 1999: 1571). Como añadidura, se podría pensar que no se trata de una atracción numérica, sino de Caso. Es decir, que *los* aparece en plural porque se comporta como si fuera un dativo. Por ende, la pluralidad es solo una manifestación de las propiedades de caso del clítico.

Los hallazgos de De Mello en el habla espontánea culta se aproximan a los resultados de Colombo & Soler en cuanto al alto grado de difusión del fenómeno en la variedad mexicana, si bien estas autoras centran su análisis exclusivamente en el uso escrito.

En cuanto al porcentaje de uso hallado en los hablantes peruanos consultados en Buenos Aires, encontramos un porcentaje nada despreciable de 60% de aceptación de la construcción *se los* por *se lo*.

Es interesante destacar que el fenómeno también está presente en la sintaxis del español peninsular, pero que en dicha variedad no tiene ni el grado de generalización ni la elevada frecuencia de uso que manifiestan los hablantes americanos (cfr. Company 2004b). En el español peninsular aparece con variantes respecto del español americano:

- (b) Hemos vivido en esa libertad. Hemos sabido conseguírselas a ellos porque la hemos vivido [habla culta de Madrid (cfr. Company 2004b)].

En el ejemplo (c) veremos cómo en el español aragonés el clítico dativo *les* toma el lugar del clítico acusativo generando de esta manera un doble pronombre dativo (*se* y *les*) con el mismo referente plural. Así, el clítico acusativo de la bitransitiva desaparece:

- (c) El cesto *se les* he regalado a unos niños [español de Aragón (cfr. Company 2004b)].

### 3.2. La forma *le*

Por último, presentaremos la pregunta (14) de la encuesta. Como podemos apreciar en el cuadro 9, la variedad peruana culta prefiere la neutralización en la forma *le* de la oposición *le/les* cuando el clítico se usa en presencia de un complemento indirecto plural. En cambio, la variedad mexicana mantiene una proporción vacilante al respecto:

Pregunta (14)	<i>Les</i> preguntó a los padres [uso normativo]	<i>Le</i> preguntó a los padres [uso no normativo]
MÉXICO	42%	56%
PERÚ	20%	80%

Cuadro 9

Alejándonos del tema de la neutralización en la forma *le* de la variedad en cuestión, podríamos agregar que el estudio del «uso variable» de los pronombres clíticos *lo*, *la*, *le* del español americano ha aportado importantes descubrimientos en cuanto a la noción de «error» dado que actualmente existe evidencia (manifestada en la frecuencia de uso) de que la alternancia de clíticos en las variedades estudiadas reflejaría estrategias sintácticas motivadas semánticamente. Por ejemplo, en las variedades del español habladas en Argentina en zonas de contacto con lenguas aborígenes del noroeste (ya sea por bilingüismo o por sustrato), se comprobó que la distribución de los pronombres clíticos de tercera persona manifiesta diferencias respecto del rioplatense estándar. Martínez (1996, 1999, 2004) postula que éstas variedades poseen el mismo sistema gramatical de base *Caso*, pero que la diferencia radica en la frecuencia de uso de las formas. En la variedad rioplatense son comunes emisiones como *La música le/lo molesta a Juan* o *Juan le/lo ayuda*, pero mientras que los casos se hallan restringidos a unos pocos verbos, en el noroeste argentino (NOA) la alternancia se manifiesta con un número mucho mayor de bases verbales que no parecen responder a los mismos parámetros. Específicamente, en las leyendas populares del NOA (Salta y Jujuy) analizadas, se pudo probar que el uso de *le* para señalar *acusativo activo* se relaciona con el poder de transformación del referente y el episodio que narra la transformación.

## 4. CONCLUSIONES

De acuerdo con los resultados obtenidos en la muestra, es evidente que la variedad peruana culta difiere en cuanto al porcentaje de aceptación de formas lingüísticas no estándar que, por el contrario, sí son bien aceptadas por los hablantes cultos mexicanos. Además, los resultados muestran que ambas variedades son solo similares en cuanto al rechazo a la diptongación (*emparentas*), la tendencia a la hiatización (*licúan*), la morfología verbal del verbo *satisfacer* (*satisfaciera*) y que ninguna de las dos apocopa adjetivos antepuestos a sustantivos masculinos (*postrero*). Es decir, a pesar de que las variedades mexicana y peruana son variedades de una misma lengua, estas solo coinciden en cuatro de los catorce usos no estándar señalados por Colombo & Soler en 2003.

Es así que la pregunta inicial acerca de la instauración de nuevas formas en el español americano posibilita la construcción de hipótesis que apenas comienzan a es-

bozarse. En principio, creemos que los datos de esta muestra (en cuanto a la comparación porcentual relativa de formas lingüísticas no estándar) no hacen más que cuestionar la premisa acerca de la existencia de una amplia base común en la expresión culta de nivel formal del español americano y, por ende, que la preferencia por enunciados considerados gramaticalmente incorrectos tal vez obedezca a un cambio motivado comunicativamente y que este es distinto en cada variedad. En otras palabras, que la existencia de variación sintáctica pone de relieve algunos valores referenciales culturales que podrían estudiarse dentro de un contexto discursivo más abarcador que el de una encuesta de opción múltiple.

Por el momento, esto nos obliga a pensar en los procesos de organización de categorías que los hablantes de cada variedad realizan. Entendemos que los procesos no podrían explicarse solamente como «tendencias naturales homogéneas» de la lengua española puesto que sus usuarios cultos comparten la misma potencialidad de categorización, la misma sintaxis y el conocimiento lingüístico necesario para realizar el cambio y sin embargo, optan por soluciones distintas. Por ende, el concepto de «error» plantea nuevos cuestionamientos acerca de los factores determinantes de la codificación en cada variedad.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALONSO, A. & P. HENRÍQUEZ UREÑA (1951): Gramática castellana. Segundo curso. 10ª ed. Buenos Aires: Losada.
- BEIN, R. & J. BORN (eds.) (2001): *Políticas Lingüísticas. Norma e Identidad. Estudios de casos y aspectos teóricos en torno al gallego, el español y lenguas minoritarias*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras.
- BELLO, A. (1847): *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Santiago de Chile: Imprenta del Progreso. Estudio y ed. de R. Trujillo: *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos. Con las notas de Rufino José Cuervo*. Madrid: Arco/Libros, 1988, 2 vols.
- BELLORO, V. A. (2004): *Role and Reference Grammar Account of Third-Person Clitic Clusters in Spanish*: <http://linguistics.buffalo.edu/people/faculty/vanvalin/rrg/A%20Role%20and%20Reference%20Grammar%20Account%20of%20Third-Person%20Clitics%20Clusters%20in%20Spanish.pdf>.
- BLANCO, M. I. (2001): "La lengua como conflicto: prescripción y estandarización en la historia del español de la Argentina". En Bein & Born (2001: 99-109).
- BOSQUE, I. & V. DEMONTE (dirs.) (1999): *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa.
- CAMPOS, H. (1999): "Transitividad e intransitividad". En Bosque & Demonte (1999: 1519-74).
- CERRÓN PALOMINO, R. (1991): "El inca Garcilaso o la lealtad idiomática". *Lexis. Revista de Lingüística y Literatura* 15/2, 133-10.
- COLOMBO AIROLDI, F. & M. A. SOLER ARRECHALDE (2003): "¿Errores morfosintácticos en el español escrito?". En F. Colombo Airoldi & M. A. Soler Arrechalde (coords.): *Cambio lingüístico y normatividad*. México: UNAM, 171-8.

- COMPANY, C. (2004a): "Motivaciones distintas para una gramaticalización. Español de España vs. Español de México". *Signo & Seña* 13, 102-36.
- COMPANY, C. (2004b): "Rasgos sintácticos caracterizadores del español americano en gramáticas de los siglos XIX y XX. *Lexis: Revista de lingüística y literatura* 2, 311-48.
- DE MELLO, G. (1992): "Se los por se lo in the spoken cultured Spanish of eleven cities". *Hispanic Journal* 13/1, 165-79.
- FLÓREZ, L. (1977): *Apuntes de español*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- GARCÍA, E. (1990): "Bilingüismo e Interferencia Sintáctica". *Lexis. Revista de Lingüística y Literatura* 14/2, 151-95.
- GARCÍA, E. (1995): "Frecuencia (relativa) de uso como síntoma de estrategias etnopragmáticas". En K. Zimmermann (ed.): *Lenguas en contacto en Hispanoamérica*. Frankfurt: Vervuert / Madrid: Iberoamericana, 51-72.
- GARCÍA, E. & R. OTHÉGUY (1983): "Being Polite in Ecuador. Strategy Reversal under Language Contact". *Lingua* 61, 103-32.
- GARCÍA TESORO, A. I. (2008): "Guatemala". En A. Palacios Alcaine (coord.): *El Español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel, cap. 5.
- GRANDA, G. DE (1982): "Origen y Formación del Leísmo en el español del Paraguay. Ensayo de un Método". *Revista de Filología Española* LXII, 259-83.
- GODENZZI, J. C. (1986): "Pronombres de objeto directo e indirecto en el castellano de Puno". *Lexis. Revista de Lingüística y Literatura* 10/2, 187-202.
- KANY, C. E. (1945): *Sintaxis Hispanoamericana*. Tr. esp. de M. Blanco Álvarez. Madrid: Gredos.
- LOPE BLANCH, J. M. (1972): "El concepto de prestigio y la norma lingüística del español". *Anuario de Letras* X, 29-46.
- MARTÍNEZ, A. (1994): "¿Leísmo en América? Casos de contacto con lenguas aborígenes". En S. Wendt (ed.): *Homenaje a Aída Barbagelata*. Buenos Aires: Actualidad Producciones, vol. 2, 237-48.
- MARTÍNEZ, A. (1996): "Los clíticos *lo, la, le* en el noroeste argentino". *Signo & Seña* 6, 139-77.
- MARTÍNEZ, A. (1999): "El hilo se corta por lo más delgado: variedades dialectales en el uso de los clíticos". *Anuario de Lingüística Hispánica* 13, 643-52.
- MARTÍNEZ, A. (2004): "Estrategias Discursivas como Parámetros para el Análisis Lingüístico". En E. Contini-Morava, R. S. Kirsner & B. Rodríguez-Bachiller (eds.): *Cognitive and Communicative Approaches to Linguistic Analysis*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins, 360-79.
- MAUDER, E. (2008): *Pronoun use in Latin American Spanish. A data engineer's view on le and lo*. Netherlands Graduate School of Linguistics / Landelijke - LOT.
- MORENO DE ALBA, J. (2001): *El Español en América*. México D. F.: FCE.
- NARVAJA DE ARNOUX, E. (2001): "Problemas históricos y actuales de la estandarización". En Bein & Born (2001: 185-99).
- PALACIOS ALCAINE, A. (2008) (comp.): "Paraguay". En *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel, cap. 13.
- QUESADA PACHECO, M. A. (2008): "América Central". En A. Palacios Alcaine (coord.): *El español en América. Contactos lingüísticos en Hispanoamérica*. Barcelona: Ariel, cap. 3.
- RAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1973): *Esbozo de una Nueva Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa Calpe.
- RAE = REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2005): *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Real Academia Española / Asociación de Academias de la Lengua Española / Santillana.
- RIVAROLA, J. L. (1985): "Se los por se lo". *Lexis. Revista de Lingüística y Literatura* 9/2, 239-44.

SEDANO, M. (2001): "Normas regionales y socioculturales en el español de Venezuela". [http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad\\_diversidad\\_del\\_espanol/1\\_la\\_norma\\_hispanica/sedano\\_m.htm](http://congresosdelalengua.es/valladolid/ponencias/unidad_diversidad_del_espanol/1_la_norma_hispanica/sedano_m.htm).

VIDAL DE BATTINI, E. (1964): *El español de la Argentina*. 2ª ed. Buenos Aires: Consejo Nacional de Educación.